

EL ECO DE CARTAGENA.

Lunes 9 de Junio de 1879.

AGRICULTURA.

Triste es en verdad el estado actual de la agricultura en nuestra patria, pero más triste porvenir la agricultura, sino procuramos salir del férreo círculo en que nos hemos encerrado, sin haber intentado siquiera el dar un paso con la marcha progresiva de la civilización y de los adelantos. En todos los tiempos se ha visto demostrado como verdad incontrovertible, que el estado de cultura y prosperidad de una nación está en razón directa con el desarrollo de su agricultura y de las industrias que con ellas se relacionan; pero desgraciadamente en España toda nuestra atención y consideraciones las guardamos para las cuestiones políticas, y esto hace que el ramo principal de nuestra riqueza se mire con cierta indiferencia, como asunto de escaso interés, aun por aquellos mismos que directamente afecta, como son los propietarios agrícolas.

Estos propietarios mal llamados agricultores, prefieren arrendar sus tierras á un tanto alzado y esperar en la molición y en el más craso abandono, que al finalizar el plazo señalado, el verdadero agricultor, aun que rutinario, y esquilma-dor inconsciente, le entregue la cantidad estipulada, cantidad que por lo general representa para el labrador un año de privaciones de su familia, y la esperanza de la miseria para el año venidero, pero de otra manera tendrían el propietario que salir de la apatía, de la inercia que envuelven sus miembros y su inteligencia y antes que esto, prefieren ver sus tierras improductibles por exhibirse de la ley natural á que todos voluntariamente nos sometemos, á la ley general del trabajo.

Muchas son las causas que desde hace tiempo ejercen su perniciosa influencia á más de la ya enunciada, contribuyendo todas al empobrecimiento relativo en que hoy se encuentran los terrenos que se destinan á los trabajos agrarios, todas estas causas, tienen una base común, y esta es la falta de instrucción que se nota en todas aquellas personas que se dedican á esta clase de faenas.

Hoy que la experiencia y trabajos de los sabios han puesto de manifiesto que la agricultura está basada en la devolución á la tierra de los principios fertilizantes que ha perdido por la absorción de las plantas, se hace imprescindible que el labrador conozca antes y después de efectuar las operaciones del cultivo, la composición elemental del terre-

no que laboriza, así como también las de las plantas que recolecta y de los abonos que emplea. Este conocimiento no puede adquirirse de otra manera más, que sometiendo al análisis los cuerpos que indicamos, bien por sí mismo ó por persona competente, y teniendo estos datos de ellos deben partir para bonificar sus tierras de una manera conveniente, así como para conservar la cantidad y calidad de los abonos en cada clase de cultivo.

Ya que de los abonos tratamos, debe tenerse presente que los de procedencia orgánica antes de verificar su mezcla con la tierra deben someterse á diferentes operaciones, para que los principios fertilizantes que contienen, puedan ser absorbidos por las esponjuelas de las plantas y fácilmente asimilados. Estas operaciones son de suma importancia en agricultura y casi desconocidas para la generalidad de nuestros labradores, por estar basadas en conocimientos científicos, los cuales no solo ignoran, sino que hasta carecen de los más insignificante rudimentos de instrucción. Pero creemos sea fácil remediar con el tiempo, mal tan inveterado si anteponemos un poderoso dique que detenga la marcha empírica y tradicional que nos conduce insensiblemente al abismo, y que amenaza convertir en un erial el país más fértil de la Europa. Este dique es la instrucción dada en los establecimientos dedicados á este objeto como son las Granjas modelos que hoy existen y las que nuevamente se creen, costeadas por los Gobiernos y por los centros agrícolas, pues el corto número que de ellas tenemos no son de ninguna manera bastante para satisfacer las necesidades que cada día se acentúan de una manera más enérgica.

Vamos á exponer como ejemplo demostrativo el estado de la agricultura en una de las más fértiles provincias de España, que nos puede servir como modelo para todas en general, pues si es verdad que Cataluña marcha á la cabeza de todas las industrias y por lo tanto de la agrícola, este adelanto solo debemos considerarlo como embrionario.

La provincia de Murcia reúne por sus condiciones especiales todos los elementos necesarios para ser la primera región agrícola de España, y sin embargo de esto la vemos empobrecida, pero de una manera tal, que casi pudiéramos llamar este empobrecimiento como absoluto y procede de la falta de ganados, y por lo tanto de abonos, así como de los conocimientos que deben poseer los dedicados á los trabajos agrarios. Hoy que experimentadamente se ha visto que los abonos químicos son la base de la agricultura moderna, en esta provincia casi son descono-

cidos por los labradores negándose á aplicarlos cuando alguna vez se le ha propuesto, bajo el capcioso pretexto de que habiendo he ho aplicaciones del guano (aplicaciones empíricas que quizás han producido por su inesperienza efectos contrarios á los que esperaban) no les había dado resultados satisfactorios, por lo cual solo emplean hoy los de procedencia orgánica, los que tienen que adquirir á subidos precios por la falta de ganados que los produzcan, y elevándose el valor de estos abonos cada día, hace que el labrador limite la cantidad, lo que tiende á producir en un corto tiempo la completa esterilidad de terrenos que laborizados con inteligencia serian unas verdaderas joyas agrícolas. Dos son en nuestro concepto los remedios que existen para evitar tan funesto final; ó la adopción de los abonos químicos ó el establecimiento de prados artificiales donde puedan establecerse ganaderías en que se produzcan los abonos que son necesarios para un buen cultivo en esta provincia. Nosotros creemos que por desgracia, ha de pasar mucho tiempo hasta que se logre que los agricultores entren en la marcha civilizadora, aceptada por todos los países. Dios quiera que nos engañemos.

FULGENCIO GUILLEN.

MISCELANEA.

Para obtener la economía acordada en el presupuesto de Guerra, parece que se hace la siguiente disminución de personal en los diferentes cuerpos del ejército:

«Artillería.» Cinco artilleros de segunda clase en cada una de las 40 compañías de á pié; 4 en cada una de las 25 montadas; 4 en cada una de las 10 de posición; 46 en cada una de las 3 se-stas de montaña; 40 en los establecimientos de remonta; 50 en cada una de las compañías de obreros y 20 en la academia del cuerpo. —Total, 798 individuos.

«Caballería.» Veinte individuos en cada uno de los regimientos de los 24 del arma; 15 en cada uno de los escuadrones sueltos; 6 en la academia del arma; 20 en los depósitos de la instrucción y doma y demás dependencias hasta el número de 1.037 hombres. Queda reducida á 4 escuadrones la fuerza del establecimiento central de Alcalá de Henares.

«Ingenieros.» 730 individuos en el cuerpo.

«Infantería.» Queda reducida la fuerza de cada batallón á 404 individuos. Se disminuye la fuerza de este arma en 10.400 plazas.

La antigua ciudad de Cartago, de Africa, va á ser reedificada por una sociedad francesa. En la actualidad se trabaja en grandes excavaciones, y los buzos reconocen el antiguo puerto, habiendo encontrado riquezas de algua consideración.

VARIEDADES.

Solucion á la charada del número anterior: *Cachorro.*

Charada.

Con un amigo que tengo negociante en cuatro tres iba yo ayer paseando con muchísimo placer.

Llevaba segunda y terciá á la que es aficionado y hablamos de un asunto que prima y cuarta nos diera.

Más me picó la ambición de hacer yo solo el negocio y di para que durmiera prima segunda y primera.

Con esto hice la jugada que tanto me produjera y á mi terciá repetida encargué no lo digera.

Con lo que á mi me quedó me compré cuarta y terciá y tomé un almuerzo todo para alivio de mis penas.

La solución en el número próximo.

ROMPE-CABEZAS.

Demetrio—Ernesto—Dionisio—Alfredo—Domingo—Ezequiel—Gerardo—Romualdo—Fortunato.

Colocar estos nombres en columna de manera que pueda leerse el de una rabia muy simpática.

LOLÍN.

La solución en el número próximo.

CRONICA LOCAL

A las cuatro y media de la tarde de ayer, dió principio la función de novillos anunciada, presentándose dos nuevos aficionados contratados al efecto por la empresa para dar más variedad al espectáculo.

El ganado fué demasiado flojo, hasta el punto de tener que mandar la presidencia retirar dos novillos al corral.

Sin embargo de esto, hubo algunos revolcones mayúsculos, y pudo muy bien haber sido cojido el espada al saltar la barrera, por impedir solo la gente que ocupaba el cajón.

De desear sería que en lo sucesivo los agentes de la autoridad no consistieran entre barreras más que á los encargados del servicio de plaza.

El tercer novillo fué picado y ban- derilleado por un ciego, siendo